

Dedicada a hacer Reli-
gión, Patria y Colonia

Con aprobación
Eclesiástica.

La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

Publicada por Padres
Misioneros Hijos del
Corazón de María

AÑO XIX Santa Isabel (Fernando Poo) 25 Noviembre de 1922 Num. 533

Precio de subscripción: en la Colonia, 10 pes. a. año.—Fuera de la Colonia 12
id. Certificada id id. 17'50 id. id. — id. certificada 20
id. Número suelto 0'50 atrasado una peseta. — Existen Colecciones



EL HERMANO JAIME MIQUEL (Véanse las pág. 7 y 8.)

Vicariato Apostólico de Fernando Póo



De una Pastoral contra el Juego

Ha alcanzado proporciones tan inconmensurables la libertad del juego en las sociedades civilizadas, que las personas más antiguas y más conocedoras de la vida social, llegan a afirmar que nunca ha llegado a extenderse tanto la asquerosa llaga del juego como en los actuales momentos de la sociedad moderna. Los robos, las quiebras, estafas, suicidios y demás lamentables secuelas de tan funesto vicio, van sucediéndose sin interrupción, así en las grandes urbes como en las poblaciones medianamente acomodadas.

El Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona, Dr. Guillaumet, ha levantado su autorizada voz contra los escándalos del juego, en una hermosa Pastoral de 8 de Septiembre último, de la que, como medida preventiva para nuestros lectores, entresacamos los siguientes párrafos:

«Apremios del deber pastoral nos obligan a levantar la voz contra la plaga moral y social del juego, cuyo incremento y extensión agrava y multiplica los males que de aquel desastroso vicio en el seno de la actual sociedad se originan y propagan.

La moral de Cristo, si bien no condena el juego cuando, ni en si mismo, ni por razón de las circunstancias que lo rodean, de lugar, personas, tiempo, procedimientos y ganancias que de él puede redundar, no rebasa los límites del honesto esparcimiento, muéstrase, por el contrario, inflexible y enérgica, conminadora y severa respecto del juego, en que no son tomados aquellos miramientos con la consideración debida.

No es posible tampoco que sociedad debidamente organizada, con completa ca-

pacitación de los fines que le están encomendados por el Derecho divino y el Derecho natural, y aun por el positivo, ley vigente en muchos países, pueda mostrarse indiferente o remisa ante los males gravísimos que plantea la cuestión del juego en el seno de las familias, piedra angular del edificio social.

Renunciamos, V. H. y A. H., por no entrar en nuestro propósito del momento seguir ocupándonos de tan palpitante y vital problema, contentándonos con hacer nuestra y transcribir íntegra y dividida en párrafos para su mayor claridad, la breve cuanto notable y luminosa pastoral que, hace algunos años, dirigió sobre el mentado asunto el esclarecido Obispo de Gerona, a quien servimos en nuestra juventud sacerdotal, ilustrísimo y reverendísimo doctor don Tomás Sivilla Gener, miembro ilustre que fué de nuestro excelentísimo Cabildo y conocedor profundo de los factores éticos de la ciudad de Barcelona.»

«Era muy rigurosa la legislación romana sobre el particular, por la cual eran prohibidos los juegos de azar aun en casas particulares, denegándose a los que proporcionaban su casa para ellos, reparación legal por injuria y golpes, y la acción de hurto contra los que hubiesen admitido para jugar en la misma; disposición que hallamos copiada en las partidas de Alfonso el Sabio (1), ordenando además que el vencido o perdedoso, o su heredero, o su padre, o el magistrado de la ciudad, o a falta de ellos el fisco, pudiese reclamar lo perdido, no sólo del vencedor y sus herederos si que también de los padres del mismo, sin que obstase la prescripción menor de cincuenta años, e imponiendo la pena de cárcel o cadena al que compeliase a otro a jugar (2). También se prohibieron severísimamente tales juegos a los eclesiásticos no sólo por las leyes canónicas, si que

(1) Partida 7.^a, tit. 14, ley 6.

(2) Leyes del Código y del Digesto, tit. de aleatoribus.

también por las civiles (1). En España, desde remotos tiempos, han venido sus legisladores prohibiendo constantemente bajo penas más o menos rigurosas, los juegos de suerte, azar y envite, según es de ver en la Novísima Recopilación (2), en el Código penal del año 1822 (3), en el de 1848 (4) en el reformado por el real decreto de 30 de Junio de 1850 (5), y en el vigente de 1870, artículo 594 y 358, al pie del cual un ilustre jurisconsulto pone el siguiente comentario:

“ Entre los elementos de corrupción que más desastrosas consecuencias producen en el seno de la sociedad, ninguno tan trascendental y de resultados tan funestos como los juegos de suerte, envite o azar, porque no sólo afectan a la fortuna y comprometen la paz y la dicha de las familias, sino que relajan las costumbres, pervierten y extravían los más nobles instintos, y son el foco inmundo de donde salen la gran parte de los odios y crímenes que manchan desgraciadamente los anales de todas las épocas.

No es de extrañar, por lo tanto, que todas las legislaciones penales hayan considerado como delito semejante clase de juegos.”

Finalmente, por la Fiscalía del Tribunal Supremo se han expedido varias circulares, en las cuales se excita a la persecución del juego, leyéndose en la de 17 de Abril de 1888 las siguientes palabras: “ Una de las pasiones más vivas del hombre y de influjo más pernicioso en las costumbres es el juego, origen de muchos y graves delitos contra las personas y la propiedad. Aparte de

que este vicio, tenaz como ninguno, relaja los hábitos de la vida laboriosa y tranquila y precipita en la miseria innumerables familias, que sólo en el trabajo libran sus medios de existencia, lanza a los maltratados por la fortuna en el camino de la desesperación, y por esta pendiente resbaladiza es fácil deslizarse y llegar hasta el crimen”.

El mismo espíritu de represión del juego y de sus garitos, informó las Constituciones de Cataluña penando irremisiblemente no sólo a los jugadores de dados y de algunos juegos de naipes, si que también a las autoridades que tales juegos permitiesen, y motivando la prohibición en la ruina de muchas casas y en las blasfemias, perjurios, pendencias, cuestiones y muchos otros intolerables.»

Atendido, pues, lo dicho, no es de extrañar que los Padres de la Iglesia considerasen como una especie de usura o más bien un hurto, prohibido por el séptimo mandamiento del Decálogo, la ganancia de los juegos de azar, ni que muchos canonistas opinen que se debe restituir a los pobres o emplear en obras pías lo ganado en juegos prohibidos. Mas a pesar del estigma de reprobación impreso en la legislación universal y en diversas obras de eminentes escritores contra la vil y perniciosa pasión del juego, esta enfermedad moral se ha desarrollado con una intensidad espantosa, lo cual ha de atribuirse al embotamiento, creciente cada día, del sentido moral, y a la falta de celo y vigilancia de los funcionarios públicos encargados de la persecución de tan trascendental y execrable delito, cuyas excesivas tolerancias dan pie a sospechas y juicios que ceden en desdoro y desprestigio de la autoridad que ejercen. Los jugadores son malos cristianos y malos ciudadanos; malos cristinos porque quebrantan el Decálogo, y malos ciudadanos porque infringen la ley del Estado; mas los indicados funcionarios pueden, además de cómplices y prevaricadores, ser en su caso reos del delito de cohecho..,

Por su parte, el venerable Prelado, el doctor Guillaumet, añade estas finales palabras:

«El mal ejemplo está ya dado y cunde

(1) Can. 41 y 42 Apostolorum, cap. Episcopus 1 dist. 35, c. Clerici officia 15 de vita et honest.

Cleric. Conc. Trid. ses. 22 c. 1 de ref., Concilium Burdigal. II, Conc..

Mediolan. I, part. 2 tit. de armis, ludis, etc. Authent. Interdicimus Cod. de Episcopis et clericis. Ley 34, tit. 6, Partida 1. Synod.

Gerund. lib. 3, tit. 1, cap. 4.

(2) Lib. 12, tit. 23.

(3) Arts. 767, 768.

(4) Art. 260.

(5) Arts. 267 y 268.

de arriba abajo; y se repiten con aterradora frecuencia los suicidios, robos, estafas y desfalcos con objeto de buscar en el juego, con dinero no propio, una fortuna siempre soñada.»

El efecto producido en Barcelona por la precedente pastoral, ha sido grande. La prensa de los más opuestos matices

la ha comentado favorablemente, reconociendo la valentía y oportunidad de tan categóricas condenaciones del juego ante el general silencio y cobardía ambiente.

(De la Admonición pastoral del excelentísimo Señor Obispo de Barcelona, dada en Olot el 8 de los corrientes.

NOTAS RELIGIOSAS

SANTORAL

- 26 D. San Pedro Alejandrino, ob. y mr.
- 27 L. Stos. Facundo, Primitivo, Santiago, mrs.
- 28 M. Stos. Gregorio III, p. Rufo, mr.
- 29 M. Stos. Saturnino ob. y mr. Filomeno, mr.
- 30 J. Stos. Andrés, ap. Troyano, mr.

DICIEMBRE

- 1 V. Stos. Eloy, Prócuro y Ursicino, obispos
- 2 S. Stos. Eusebio, Ponciano y Paulina mrs.
- 3 D. 1º de Adviento. San Francisco Javier.
- 4 L. San Pedro Crisólogo ob. y dr.
- 5 M. Stos. Dalmacio, ob. y mr. Julio, mr.
- 6 M. Stos. Nicolás de Bari, ob. Tercio, mr.
- 7 J. Stos. Ambrosio, ob. y dr. Agatón, mr.
- 8 V. La Inmaculada Concepción de María
- 9 S. Stos. Restituto, ob. y mr. Julian ob.
- 10 D. 2º de Adviento. San Melquíades p.

RESPUESTAS

La Iglesia Católica es la verdadera Iglesia de Jesucristo; luego es infalible.

Hablando en términos escolásticos, diríamos que quedó demostrada la proposición mayor del silogismo, o sea que la Iglesia Católica es la única Iglesia de Jesucristo.

Si hoy ponemos de manifiesto, aunque con toda la concisión posible, que la Iglesia por ser de Jesucristo debe ser infalible, habremos llegado al término de nuestro viaje.

Negar dicha prerrogativa a la Iglesia de Jesucristo, a pesar de reconocer su divina misión, es inferir un insulto a la infinita Sabiduría y veracidad divina.

Efectivamente: Jesucristo, Hijo de Dios mandó a su Iglesia enseñar a todas las naciones hasta el fin de los siglos. Ahora bien, si puede engañarse, podrá caer en error, y en este caso Jesucristo mandaría enseñar y creer el error y la mentira.

Concluyo, pues, que el carácter de maestra y guía con que Jesucristo envió a su Iglesia cuando dijo, id y enseñad, constituye un argumento irrefutable en favor de su infalibilidad.

Jesucristo, fundador de la Iglesia, confirmó en términos claros y terminantes esta infalibilidad.

El aseguró que edificaría su Iglesia sobre roca y que contra ella no prevalecerían las puertas del infierno. Dirigióse a sus Apóstoles en estos términos: "Como me envió el Padre, así también yo os envío." "Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las gentes, enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado. Mirad que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin de los siglos." "El que a vosotros oye a mí me oye; y el que a vosotros desprecia a mí me desprecia." "Mas el Espíritu Santo Consolador que enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os hubiere dicho."

Ahora que me digan cuantas sectas se han separado de la Iglesia Católica: ¿Es posible reflexionar sobre tan soberanas promesas sin llegar a la convicción de que Jesucristo dotó a su Iglesia con la excelsa prerrogativa de la infalibilidad en materia de fe y costumbres que ha de durar hasta el fin de los siglos?

Y si confesáis que Jesucristo es Dios ¿podéis llevar a mal que los católicos demos entera fe a sus palabras y desechemos hasta el pensamiento de que puedan fallar sus promesas, como sucedería si la Iglesia errase alguna vez?

Bastan estas breves consideraciones, fundadas en los textos mismos del Evangelio para convenecer a toda persona de buena fe de que la infalibilidad de la Iglesia Católica es una verdad demostrada; pero si la buena fe falta, sería inútil esforzarnos más, pues no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Réstanos solamente hacer unas sencillas aplicaciones del magisterio infalible de la Iglesia a la regla de fe establecida por Jesucristo para guiarnos por el camino de la salvación y con ello daremos por terminados unos artículos que para una respuesta resultan demasiado largos.

Boutista. C. M. F.

LA NIGUA

Bajo la firma del R. P. Lapioche, leemos en la interesantísima revista *Les Missions d'Afrique* redactada por los Padres Blancos las líneas siguientes. Contiénese en ellas una página de historia natural.

Este insecto, al que los entomologistas han bautizado con el sabio nombre de *pulex penetrans*, y al que los viajeros llaman, con más prodíco nombre, la «nigua», es de la misma familia que la pulga común de Europa.

Los Waswahali la llaman *fuuza* y los ribereños de la costa oeste del Nyanza *mbunzai*. Está provista la pulga penetrante, lo mismo que su hermana mayor, de un aparato bucal a propósito para picar y chupar, y tiene las patas posteriores configuradas para dar saltos.

Con su cuerpecillo sutil, que apenas tiene un milímetro de largo, se abre paso la nigua, con facilidad, por entre los puntos de las medias; si se trata de un negro, la labor es más fácil todavía; un ligero salto, y el animalejo se traslada desde el polvo del camino hasta el pie de un hombre. Tratándose sobre todo de los negros, la nigua se aloja, de ordinario, en los dedos del pie.

Una vez que se encuentra instalada métese nuestra pulga entre la dermis y la epidermis, y allí permanece escondida; pero delata su presencia una comenazón que se siente sobre todo por la noche. Si la menuda huésped no se ve molestanda, va desarrollándose y engordando, hasta adquirir el tamaño algo más que de un cañamóm. En su nueva casa comienza a poner huevos, lo que determina una inflamación que puede convertirse en una úlcera; y entonces hay que

recurrir, a veces, a un tratamiento bastante largo, porque si no se hace caso se viene encima la gangrena.

El indígena se da cuenta de la presencia de la nigua, tan luego como comienza a introducirse en la dermis de la piel; un europeo recién llegado siente un ligero cosquilleo, del que apenas hace caso, pero después que lleva algún tiempo en el país se apercibe también de que la pulguita se ha colado bajo su piel, sin que le sea dable muchas veces precisar exactamente el sitio en que ha puesto su domicilio. A mí me ha ocurrido señalar un dedo del pie y el animalejo estaba escondido en el otro! Al cabo de cuatro o cinco días la nigua no hace ya sufrir, pero no por eso deja de proseguir su tarea de ulceración. El europeo se da por lo común poca maña para extraer la nigua, y las más de las veces es preferible echar mano de la destreza de un indígena. Podéis poner sin cuidado el pie en sus manos; nuestro hombre explora el terreno. Cuando ha dado con el paraje en que se alberga el enemigo, se arma de sus herramientas; antes consistían en una espina o en una púa de puerco espín; ahora suele ser un impermeable que nunca falta entre la indumentaria de nuestros negros. ¡Cuántas veces los niños, y hasta los grandes, piden un alfiler aduciendo como razón perentoria para verse atendidos, el que los *mbunzai* se los «están comiendo vivos».

Armase nuestro indígena de su alfiler; y con mucho cuidado, bien despacito, va ensanchando el orificio del tumor, atendiendo sobre todo a no tocar al animalillo; despréndelo, con precaución, de la epidermis, y cuando ha dado feliz remate a la ope-

ración, os muestra, con una triunfante sonrisa, a la pulguita clavada en la punta del alfiler. Está enterita, y no ha quedado en la llaga ni un solo huevecillo.

La nigua no es autoctona, es decir, originaria del centro africano, sino que procede de importación extranjera. Parece ser que sus orígenes los tiene en la América del Sur, y que hubo de ser traída en la arena que servía de lastre a un barco que vino a hacer su cargamento en la embocadura del Congo. Siguiendo el valle que atraviesa ese gran río llegó hacia 1891 al lago de Tanganica. Algún tiempo después se pudo seña-

lar su presencia en Tabova. Allí fué donde nos la trajo Rusgagara uno de los jefes más importantes de la población, y el comerciante más rico de todo el país.

Los negros nos suelen preguntar muchas veces si la nigua se encuentra por Europa; y al contestarles que no, «¡qué felices son los blancos—exclaman con envidia—entre ellos no se conoce la *mbunzai*!

Mas con todo no hay que cantar victoria porque, como acabáis de ver, la «nigua» pertenece a la familia de los seres que «buscan camino» y «se abren paso».

ESTUDIOS ETNOGRAFICOS

Sobre la Raza Negra en general

XVIII

MAGIA

Es el arte de aprovechar, por medios o prácticas ocultas y de aspecto más o menos religioso, las fuerzas de la naturaleza o la influencia del mundo invisible.

Puede ser natural y sobrenatural. La Magia natural, se apoya en la idea de que al rededor de nosotros hay ciertos productos cuya virtud oculta, benèfica o curativa, puede satisfacer todas las necesidades de la vida y apartar todos los males. El fundamento de la Magia natural parece haber sido la Medicina.

Hoy la ejerce cualquiera; pero en un principio no fué así; sino que el médico nato de la familia era el jefe de la misma. Entonces conocían solo algunos remedios, hoy conocen perfectamente la virtud de muchos árboles y las propiedades curativas de numerosas plantas.

Antes transmitía el padre su ciencia médica o al hijo primogénito o a aquel otro de sus hijos en quien veía especiales disposiciones para ella; hoy se admite como discípulo, a todo el que se comprometa a pagar generosamente su instrucción. Cuando aplican el remedio, se rodean casi siempre de ceremonias llamativas y en algunas partes de ceremonias importantes.

Unas veces se contentan con ceñirse la cabeza con pedazos de tela, ellos y el enfermo, no solo cuando aplican el remedio, sino también cuando se internan en el bosque a recoger las plantas medicinales. Otras se sujetan con la predicha banda, uno o varios cuernecillos dejándolos caer sobre la frente. Otras en fin, se adornan de una manera rara cargándose de pieles, huesos, cuernos, uñas de animales fieros, cajitas o bolsas pequeñas con sus drogas, coronando toda esta indumentaria, una cola de hipopótamo o de otro animal salvaje, que llevan en la mano agitándola continuamente. Esta indumentaria, al mismo tiempo que infunde temor en los circunstantes, infunde también confianza viéndole revestido de tantos objetos defensivos. Conocen los baños de vapor, las sangrías, los botones de fuego, y tratan a los atacados de tétano, la rotura de huesos, hidrocele y otras muchas enfermedades. Si en el desempeño de su cargo, se tercia alguna circunstancia especial, como la cura de una enfermedad desesperada, o que la gente crea que adivina el provenir, este hombre de pobre curandero o simple jefe de familia, pasará a ser hombre o jefe nombradísimo.

mo, consultado por todo el mundo.

Mas como a pesar de todas las medicinas, por eficaces que sean, no consiguen sin embargo lo que sus pasiones apetecen, de aquí el apelar a los amuletos, talismanes, adivinos, fetiches y a todo género de supersticiones, por ver si por estos medios pueden obtener lo que no pueden alcanzar por medios naturales.

Ya se ha dicho en otra parte en qué consisten y qué son los amuletos y talismanes, aquí sólo nos resta añadir que pueden variar al infinito y que los hay para alejar todos los males y para atraer todos los bienes y que hay algunos que se transmiten de padres a hijos y de madres a hijas durante generaciones enteras. Que aunque la forma de los mismos es muy varia, la más ordinaria es un cuernecillo de antilope o de cabra, en el cual introducen recetas sabias, huesecillos humanos, uñas de leopardo etc. Que los unos hacen invulnerable al que los lleva, los otros neutralizan el veneno, los otros proporcionan la fecundidad. Que algunos son verdaderos remedios del reino

vegetal; pero cogidos y preparados con gran secreto, y administrados según las fórmulas más convenientes al objeto que se desea conseguir; finalmente que la virtud de los mismos, creen que proviene de su bendición, fórmulas empleadas y arte de acondicionarlos.

La Magia tiene lugar principalmente en las sociedades secretas, que las hay de hombres y de mujeres.

Las primeras son amparadas y forman parte de ellas los principales de la tribu.

Las iniciaciones de sus afiliados son semejantes a las iniciaciones de los jóvenes.

También se retiran a los bosque cercanos al pueblo, por espacio de algunas semanas, aprenden recetas y remedios especiales, danzas peculiares y cuando terminada la iniciación vuelven a los suyos, se cambian el nombre y a veces el modo de vivir.

Estas sociedades suelen tomar el nombre del fetiche principal que les sirve de protector, confiando en él mucho más que en amuletos y talismanes.

X

(Continuará).

EL H^{NO}. JAIME MIQUEL

(Véase la portada)



El H^o Jaime Miquel, cuyo retrato reproducimos, ha sido ciertamente uno de los Misioneros y aun europeos que en nuestra Colonia se ha granjeado con más solidez y justicia las universales simpatías. El nombre del H^o Miquel es de los que perduran por muchos años; y muchos ciertamente habrán de transcurrir para que el tiempo, implacable destructor, borre la memoria de tan excelente Misionero cuanto humilde religioso. Y con razón; el H^o Miquel pasó 30 años de su sexagenaria vida en Fernando Poo, edificando a todos con su laboriosidad, trato sencillo y virtudes religiosas, siendo de notar el que los tiempos en que el H^o Miquel arribó a la Colonia eran tiempos incipientes de una civilización trabajosa, pues nuestro buen H^o formó parte de la 1^a expedición de Misioneros, que embarcándose el 5 de Octubre de 1883 en Barcelona, arribaban a nuestro puerto de Sta. Isabel, el 13 de Noviembre del mismo año. El H^o Miquel a la avanzada edad de sesenta y cuatro años. lleno de méritos y habiendo legado su nombre a la posteridad en una serie de obras que le recordarán muchos años con crecido elogio, falleció santamente en nuestra casa de Gracia (Barcelona) el 4 de Agosto de 1912.



LA OBRA DEL H^{no}. MIQUEL

ESTADO DE LAS OBRAS DE LA CATEDRAL EN 1907.

Nuestro grabado reproduce una de las obras propias y podemos decir personales del H^o. Miquel y en el estado en que la dejó; nuestra Catedral.

El H^o. Miquel era un buen carpintero y un buen albañil, habiendo trabajado más o menos en todas nuestras primitivas residencias.

En 1899 se bendijo y colocó la primera piedra de nuestra Catedral, apadrinando el solemne acto el entonces Gobernador General de la Colonia D. José Rodríguez Vera. Desde entonces hasta poco antes de su muerte, el H^o. Miquel trabajó él solo, con las alternativas que le permitieron sus dolencias en una obra que él miraba con particular cariño. Ya en 1900 tuvo que suspender las obras para ir a reponerse a Barcelona, de donde algo mejorado volvía en 1901 haciéndose cargo de nuevo de las obras de la Catedral. Más de 11 años, a contar de esta última fecha, permaneció constante en las obras de la Iglesia nueva, salvo muy cortas interrupciones, llevándola él solo al punto en que la contemplan en el grabado nuestros lectores, sin más ayudantes que unos braceros para servirle los materiales.

En los últimos años, afecciones reumáticas le impidieron dedicarse con todo el ahínco de que era capaz su alma a esa obra en la que había depositado sus cariños. Para cubrir la Iglesia le ayudó el H^o Meabe, a quien podemos considerar como especialista en esa clase de difíciles trabajos y que tan importantes son en toda buena construcción y para la parte, la mayor, del embovedado interior el H^o. Oller, quien tenía bien asentado su nombre en las obras de la Casa de Religiosas Concepcionistas de Batete, obra exclusiva de nuestro H^o Oller. y que ellos solos le acreditan de un superior maestro de Obras.

ESTUDIOS COLONIALES

LOS BUBIS

XLVI

El "Siba"

1º. *Siba* literalmente quiere decir encerrona o clausura, pues consiste en una función religiosa que no es lícito celebrarla sino están previamente cerradas todas las entradas del poblado. Mientras dura la celebración del *Siba* a ningún vecino le es permitido por causa alguna, aunque gravísima y urgente salir del pueblo, ni a forastero entrar en él. Es un día consagrado enteramente y únicamente al culto religioso, de tal manera que existe obligación grave de abstenerse de cualquier trabajo, por más urgente e indispensable que sea, no conducente a dicho objeto. Con algún tiempo de anticipación es anunciada al pueblo la solemnidad del *Siba* con grande pompa y aparato por el *Bojiammo* principal.

Como ya es sabido entre los pueblos primitivos las solemnidades religiosas solían comenzar por la tarde a la puesta del sol. Llegada la mañana vigilia de la gran festividad es mucho de ver el movimiento y animación que se observa entre los vecinos del poblado. Todos apresúranse, si es posible antes del mediodía, a dar por terminados los asuntos o negocios que no sufran dilación o demora. Estos emprenden la marcha, con sus grandes palanganas y atarrayas, hasta la playa a proveerse de la codiciada sardineta; aquellos armados de largas espingardas internan en los vecinos bosques a fin de procurarse con que dar mayor realce a la fiesta del *Bouribò* Espíritu Protector; esotros con arcos y sendas calabazas van a sus palmeras a extraer el exquisito *ban* con el objeto de pasarla con mayor holgorio y alegría.

Mas en quienes se nota mayor interés y actividad son las mujeres. Estas son en verdad madrugadoras, están siempre desveladas con trabajo continuo y llevan sobre sus hombros toda la pesadísima carga de

las plantaciones y quehaceres domésticos. Desde muy de mañana se las puede contemplar, en las vigiliass como éstas, chapando y barriendo los lugares contiguos a la casa, y luego limpiar y componer el interior de la misma. Más tarde unas acarrean grandes y enormes fajos de leña, que más parecen cargas de animales que de personas; otras vienen de sus finquitas con las provisiones necesarias trayendo ñames, malanga y plátanos, las de más allá van y vienen repetidas veces del río para abastecerse de un elemento tan necesario e indispensable para la vida, como el agua.

Hallábame en la vigilia del *Siba* en uno de los diferentes poblados del Norte, con ánimo de estar allí una temporadita y tuve cómoda oportunidad de observar lo arriba dicho, y más, que me proveyeron de leña, comida, agua y todo lo necesario para que el siguiente día no tuviesemos que molestarnos para nada ni yo, ni el criado.

A la puesta del sol de este día todos los vecinos estaban ya metiditos en sus respectivas chozas. A esta misma hora el *Bojiammo* acompañado de algunos ancianos salió con mucha gravedad a recorrer los *belakalaka*, *menakanaka*, o arcos leban-tados en las entradas del poblado. Llevaba en su mano como señal de su suprema autoridad religiosa un *kapi* o remo de cayuco, sus acompañantes llevan hilos extraídos del bejuco denominado *botolopete*, *ichono*, o sea hojas de *besolo* y *bikele bi ntochi* o conchas de caracol. En cada arco ataban algunas hojas y conchas. Realizada esta ceremonia queda asegurada la clausura del poblado. De suerte que cualquier vecino del mismo pueblo que se hálle fuera al acabar la ceremonia ya no le es posible entrar. Si alguien tuviera la temeridad de violar la clausura es ejemplarmente castigado.

Amanecido el gran día todos los ancianos acuden a la choza del *Bojiammo*.

en asamblea general cambian impresiones tratan de los asuntos del día y luego dirígense en corporación al *rojia ro*, *Boaribó* o *Moarimó*. Sacrifican dos o más cabras al gran Espíritu Protector del poblado, que esto significa *Boaribó* o *Moarimó*. Con la sangre de las víctimas rocían las paredes interiores y exteriores del *rojia* y la carne se la reparten amigablemente; aunque se da por supuesto que el *Bojiammo* se coge para sí la mayor y mejor porción. Y como los sacrificadores suelen pertenecer a la sociedad de los *basako* o abstinentes, a su manera, comerán su ración condimentada con salsa de *batchea* u hojas de la berenjena del país (*riepeppé*).

Acabado el sacrificio arman aquellos venerables ancianos una danza sagrada al rededor del *rojia*. El *Bojiammo* llevando su *kapi* va adelante y remedando remar a boga lenta, canta: *Mpó, mpó*. Los otros siguen detrás ejecutando los mismos movimientos y repitiendo al mismo tono: *Enebijulééé*. A este modo dan cuatro o cinco vueltas al *rojia*. Luego formando círculo delante de la puerta del *rojia* ejecutan diferentes bailes, según los pueblos, alusivos a la solemnidad del día. Voy a copiar algunos.

1º. Boariboan ka t'olo, Toe betcho barno.
1º. Protector nuestro. Los que aquí estamos somos tuyos.

2º. Ngue jochi, ne jmmeba. O jmmeba ribobo.

2º Yo soy blanco y me alegro. Tienes razón de alegrarte.

3º Oe jochi.- Ochi keriki.

3º Eres en verdad blanco. Y no eres albino.

4º. A bannao. Be o jochio.

4º. Tu propia sangre te hace blanco.

Estos cánticos hacen alusión a la creencia general entre los bubis que las almas separadas tienen o adquieren el color blanco. Ejecutadas las danzas sagradas entran todos en el *rojia*, a un rincón hay un *enachi* de agua de mar que sirve de agua bendita entre ellos por estar consagrada al *Boaribó*, cogen con los dedos de dicha agua y se rocían la frente, hombros y vientre. A las once próximamente de la mañana congégase en la plazuela del *rojia* el pueblo todo sin exceptuar sexos, edades, ni condiciones.

El *Bojiammo* siéntase a la puerta de mismo, a un lado tiene una bola de cierta arcilla amarillenta, a la que dan los nombres de *toobo* y *boem*, al otro fajitos de hojas de *bosukésuké* y rollos de hilos de palma llamado *tumba*. Luego y comenzando los hombres van acercándose de uno en uno y puestos en cuclillas o con una rodilla hincada en tierra delante del *Bojiammo*, éste con la arcilla va marcando la frente, hombros, boca del estómago, ombligo y rodillas de cada uno y les cuelga al cuello con los *tumba* una hoja de *bosukésuké*. Mientras practica esta ceremonia dice:

«Erooppa ripulaha. etuebuella, a baaba-Obuella, o botebaobuella, o buelaobuella le birúobuella.

Que todo dolor y enfermedad huya de tu cabeza, hombros, corazón vientre y de tus rodillas.

Con las mujeres además de practicar las mismas ceremonias que a los hombres añade otra muy singular y les da una nueva bendición. El *Bojiammo* coge con ambas manos la cintura de cada una pasándoselas suavemente de la parte posterior a la delantera diciendo:

E rooppa na ri a pura. O botello obuela, na o jeri buébué, na o bela bola. Bisil-la o ialaha.

Todo dolor y enfermedad huya de tu cintura para que estés siempre buena, parcs muchos hijos y que Bisil-la te bendiga.

Esta ceremonia religiosa de imposición de la arcilla y las hojas en los poblados muy numerosos era en extremo larga y solía concluir a media tarde. Finalmente formábanse dos grandes círculos en la misma plazuela, uno de hombres solos y otro de mujeres igualmente solas ejecutando unos y otras diversas danzas del país; éstas su peculiar *sigiri* o *sikoko* y aquellos el varonil *boatte* o *moande*. Con esto se daba por terminada la gran solemnidad del *Siba*. Se abrían de nuevo las puertas de la clausura y cada cual recobraba su libertad de ir donde se le antojare.

A los quebrantadores del *Siba* y a los que sin causa justificada permanecieran fuera del poblado o no hubieran asistido a la ceremonia religiosa se les imponía la multa de cuatro cabras.

Historia Contemporánea



MARRUECOS

Recordarán nuestros lectores por lo que sobre el Raisuni dijimos en la crónica anterior, el recelo e intranquilidad con que se acogió en España cuanto sobre su sumisión nos decían los partes del Comisario, General Burguete.

Somos así los españoles y en esto de fregados morunos tan desconfiados, que apenas se anuncia algo de nuevo, ya recelamos como gato escaldado que hasta del agua fría tiene miedo: claro, como de los escarmentados salen los avisados, después de tantos escarmientos como hemos tenido y de tan villanas traiciones como nos han hecho, razón de sobra tenemos para desconfiar de ese otro gato montés no sea también como aquel de Mari-Ramos que halaga con la cola y araña con las manos. Como quiera, pues, que hoy no tenemos noticias frescas que comunicar a nuestros lectores, ni somos de aquellos que cuando no las hay se las inventan, llenaremos la cabida de esta sección apuntando algo sobre la fisonomía del célebre moro que nos ocupa.

Es el Raisuni un cabecilla, no de esos de tres al cuarto, improvisado al azar, o que domina tan sólo lo que se pone al tiro de su escopeta, sino mas bien de prestigio y de historia; su nombre llena toda la región occidental de nuestra zona de Marruecos: descendiente en línea recta del profeta, es un hombre del más limpio linaje y de un ascendiente tal ante las cábilas cual difícilmente podemos imaginar; baste decir que cuando nuestros partes nos lo pintaban poco menos que hambriento y abandonado en una cueva de la montaña, como un lobo perseguido, vivía regalonamente en sus tiendas a las que diariamente llegaban mulas y mulas cargadas de víveres con los que se mantenía él y sus adictos.

El Raisuni es un "bandido", como ha dado en llamarlo la prensa europea, pero un bandido de historia, que volverá el día menos pensado a sus andanzas, como aquellos señores feudales de la edad

media que cuando no cortaban cabezas sarracenas se entretenían en desvalijar mercaderes por sus linderos. De espíritu independiente y de temple indómito y guerrero, avezado a la cellisca y ventoleras de la montaña, preferirá la anchura de los montes a la amplitud y confort de sus palacios, siempre y cuando por estos circule la vigilancia de nuestras tropas.

El Raisuni cuenta con una harca de un millar de guerreros, dividida en ocho campamentos, y como por sus venas circula el odio al cristiano, si hoy, sea por lo que sea, viene a refugiarse entre los pliegues de nuestra bandera, tal vez no esté lejano el día en que escapándose de nuestro cerco suba de nuevo al monte a esconderse con sus leales entre los brezos y riscos del Buhaxen para desde allá tirotearnos a mansalva.

Es España demasiado buena para estos traidores que tan cobardemente nos han sangrado y muy hidalgos el General C. Girona y el Sr. Zugasti para que así tan cariñosamente agasajen a este traidor! quizá al trasponer ellos el monte, como dicen hizo allá aquel desfacedor de agravios y sinrazones que se llamó D. Quijote, vuelva el Raisuni a la pretina de azotes a acrecentar la deuda por acrecentar la paga.

¿No tiene el Gobierno ejemplos que imitar en las naciones más civilizadas? A Napoleón le dejaron morir en Santa Elena; el emperador de Austria ha muerto pobre, desatendido en el destierro. La cabeza del Kaiser, vencido, ha estado a punto de rodar ante sus vencedores, y le consienten al fin que viva, como pueda, lejos de su patria.

¡Al Raisuni, aprovechado bandolero mercachifle y asesino, traidorzuelo y perturbador, le ofrece el Gobierno español, por castigo, las comodidades del palacio y de los territorios que le rodean en el propio corazón de los que fueron y probablemente volverán a ser sus dominios...!

Recortamos de "Colored Missions" la siguiente noticia. En 1863 había en Estados Unidos dos publicaciones redactadas por negros; hoy pasan ya de 450 de las que 73 tienen carácter religioso.

La propiedad negra es hoy allí de dos millones de acres o sea de unas 800,000 hectáreas que evaluadas en dólares dan unos 1.250 millones cuando hace unos sesenta años eran los negros verdaderamente pobre ignorantes y casi esclavos.

La Prensa Parisien de hace cien años.

«Un redactor del *Petit Parisien* celebra espiritualmente un centenario, examinando las condiciones en que vivían los periódicos de París hace cien años.

Además de que la Prensa no gozaba de las facilidades materiales que ahora era mal vista por los Poderes públicos, que no perdonaban ningún medio para impedir su desenvolvimiento.

Reinaba entonces Luis XVIII, a quien la enfermedad de sus piernas obligaba a permanecer sentado todo el día, lo que hizo decir que era un Rey «mitad hombre, mitad butaca». Pero si estaba impedido, en cambio no era tonto—todo es relativo—, y tenía ideas bastante liberales. Solamente que como no era dueño de hacer lo que quisiera, debía contar con la opinión «ultra» de sus partidarios más decididos, los cuales no estaban muy lejos de tomar en serio la frase de Rivarol de que «la imprenta era la sola plaga que Dios se había olvidado arrojar sobre Egipto». Tenían horror a la Prensa, fuese la que fuese, y en el mes de febrero de 1822, la Cámara, en que ellos tenían mayoría, fabricó una ley de policía de periódicos, cuya disposiciones no se dirigían precisamente a darles un régimen de libertad.

Así se comprende que no se publicaran en París más que 12 periódicos, que se repartían equitativamente los papeles de modo que seis defendían la política del Gobierno, en tanto que los otros seis la combatían. No se repartían igualmente los lectores, como lo demuestran los siguientes datos:

Los seis periódicos gubernamentales eran: "La Gaceta de Francia" con 2 370 suscriptores; "Le Journal de Paris", con 4175;

"L' Etoile", con 2 704; "Le Moniteur Universelle", con 2.250; "Le Drapeau Blanc" con 1.900, y "Le Pilote", con 900. Total de suscriptores, 14.299.

Los seis de oposición eran: "Le Constitutionnel", con 16 250 suscriptores; "Le Journal des Débats" con 13.000; "La Quotidienne", con 5.800; "Le Courrier Francaise", con 2 975; "Le Journal du Commerce", con 2.380, y "L' Aristarque", con 925. Total de suscriptores, 41.330.

Son, por consiguiente 55.000 ejemplares, contra cinco millones que se tiran ahora.

La Prensa parisien, como se ve, ha progresado en un siglo a pasos de gigante.

Y por una evolución excelente, los periódicos de oposición tiran ahora infinitamente menos que los gubernamentales.»

¿Cuanto costó descubrir América?

Un matemático alemán se pasó todo el invierno último calculando lo que costó exactamente a la Corona de España el descubrimiento de América.

Según se desprende de sus investigaciones, la expedición dirigida por Cristobal Colón supuso un desembolso de 7.250 dólares, suma que en su mayor parte se debió al ofrecimiento que la reina Isabel hizo de su joyas.



COMPANIA TRASATLANTICA

SECCION COMERCIAL

Exquisito surtido en galleta, vinos Jerez, mesa y generosos, champagne Moet y Chando, legítimos y aguas minerales.

Hojas Guillelt, legítimas, a 4.50 docena.



NOTICIAS DE LA COLONIA

DE ELOBEY

Viaje del Sr. Subgobernador—

En el correo de fines de Septiembre se trasladó a Santa Isabel nuestra primera Autoridad, para tratar algunos asuntos con el Excmo. Sr. Gobernador General.

Ventilados los asuntos regresó sano y salvo a bordo del Vapor alemán "Otavi", habiéndose detenido en Cabo San Juan en cuyas aguas fondeó el citado barco para descargar para la Sociedad Colonial de Guinea allí establecida.

En busca de elefantes. Del mismo barco alemán desembarcaron dos alemanes que traen el objeto de dar caza a los elefantes que tanto daño hacen en las plantaciones de los indígenas. Que la suerte les sea propicia a ellos como a los otros de que nos habló el corresponsal de Río Benito.

De regreso. Después de cansados trabajos en busca de concienzudas investigaciones y estudios de la riqueza del país y medios de explotarla, se despidió de nosotros D. Enrique Olea.

Del fruto práctico de su trabajo es prematuro hablar: dejamos al tiempo que nos cerciore. Y que tenga muy feliz viaje.

Traslado de un barrio. Por haber sido del agrado de la primera Autoridad de la Colonia, el acuerdo de este Consejo de Vecinos de trasladar a otro sitio que ofrezca menos inconvenientes el llamado "pueblo" benga, en breve quedará establecido entre Obras Públicas y Cementerio. Realmente, desde dicho barrio del sitio en que hoy radica próximo al nuevo Colegio de educandas a cargo de Religiosas.

Trabajos apostólicos. A ellos dedican su autoridad los dos Misioneros de Elobey destinados a este oficio. Así el P. Iglesias como el P. Segundo Martínez no perdonan cansancios ni fatigas en orden a recorrer y visitar su respecti-

va demarcación. El primero anda ahora por el alto Utamboni y el segundo ha regresado de las alturas del Congüe. El Superior de la Misión ha hecho diferentes viajes para darse cuenta del estado de las Reducciones, escuelas, cristiandades y catecumenados. Es mucho lo que se hace y mucho más se haría si se multiplicaran los escasos recursos con que se cuenta. Los teatros principales de la acción misionera de Elobey son el Congüe, Mandjani, Utongo, Otoche, Utamboni y el litoral marítimo de Calatrava a Punta Dieke en el Muni.

Elobey 21 - X - 22

El Corresponsal

DESDE ANNOBÓN

Salud Pública.—Puede calificarse ésta de inmejorable por lo que a la clase europea se refiere, gozando en realidad todos de un perfectísimo estado de salud.

Los indígenas se resienten algún tanto durante la presente temporada de una enfermedad, que si bien no reviste síntoma alguno de gravedad, no obstante se ha generalizado entre los pequeños localizándose en la boca y manifestándose en la inflamación más o menos aguda de las amígdalas.

Las Casas.—Se van llevando adelante, gracias a la actividad por cierto muy desinteresada y plausible del Delegado de ésta Sr. Otermín: como ya saben nuestros lectores la construcción de estas casas es de nrampostería. Se tienen levantadas ocho y habitadas seis. Según referencias llegan en este mismo correo planchas de cinc en abundancia con las que habrá para cubrir hasta veinte casas o más.

La Almendra.—También en este correo se ha embarcado una respetable cantidad de almendra, gracias a la laudable labor de la Cooperativa de ésta: es necesario aso-

ciar a la producción colonial la producción individual de nuestros indígenas.

Desaparición.—El día 9 de Octubre desapareció de esta Isla un individuo llamado Ton Lensu, hombre entrado ya en edad, pues pasaba con mucho de los 40 años.

Hacia su viaje en cayuco hacia San Pedro, pueblo algo distante al Este.

Después de terminar su faena y querer volver a su procedencia viendo su hijo, Manuel Artillero, el estado anormal en demasía de su padre, se estorzó por impedir el regreso de su padre, pero inútilmente. Este se hizo a la mar en sencillo cayuco y en lamentables condiciones personales. Al día siguiente notaron su desaparición: había naufragado y su cuerpo lanzado por el oleaje revuelto del mar a las profundidades habrá sido pasto sabroso para nuestros voraces tiburones, pues no se ha encontrado el menor resto del infortunado isleño. Las diligencias practicadas por la familia y sobre todo por el Sr. Delegado en persona han sido minuciosas y constantes pero del todo inútiles.

Annobón, Octubre 1922.

El Corresponsal.

DE SANTA ISABEL

Las Fiestas.—Se han celebrado este año las fiestas de la Patrona de nuestra Ciudad, Santa Isabel, con relativo entusiasmo.

El Consejo de Vecinos, con la más buena voluntad, hizo y proyectó cuanto estaba de su parte para que las fiestas resultaran animadas, con orden y dignas de un pueblo culto.

Hemos de confesar que el público en general y las agrupaciones sociales, con ligeras excepciones, no han estado a la altura del entusiasmo cívico que desinteresadamente marcaba nuestra Corporación y así no es de extrañar, que fuera un verdadero trabajo la confección de un programa.

Este a pesar del ambiente retraído pudo formarse aprovechando unas cuantas buenas voluntades, llevándose a cabo dentro de la mayor corrección y orden.

Abrió la serie de festejos, el 18 a las 12 del medio día la comparsa de gigantes, acompañada de la Banda de la Guardia Colonial, la que recorrió nuestras calles entre la bulliciosa muchedumbre que en su recorrido se iba agrupando a los acordes de los pasacalles.

Los juegos atléticos de la tarde estuvieron poco concurridos y muy desanimados: en cambio la verbena de la noche, enclavada este año en la explanada de la telegrafía sin hilos, estuvo animada y con el aspecto típico de los años anteriores.

El conjunto sobre todo por la noche era encantador; numerosas casetas adornadas con relativa elegancia, daban vida al numeroso gentío que se expansionaba sobre la explanada, iluminada por más de 80 potentes focos eléctricos.

La Banda de la Guardia Colonial, animada con las energías del nuevo Director interino, recreaba con sus armonías el ambiente que allí se respiraba. A las 3 de la mañana un silencio sepulcral imperaba de nuevo en aquel extra-radio de la ciudad.

El 19 era el día de la Patrona; a las 6 la mañana la banda de la Guardia Colonial rasgando el aire matinal con su hermosa diana nos decía a todos que nuevo día era el de la fiesta de la Patrona.

Hubo a las 8 y media misa solemne y panegírico de la Santa Patrona: el público correspondió a nuestras esperanzas; un gentío inmenso llenaba las naves de nuestra Catedral para asistir a los divinos Oficios, presididos por el Excmo. Sr. Gobernador General, junta de Autoridades, y Corporación en pleno de nuestro Consejo de Vecinos. Todo estuvo bien; la ornamentación del altar, ideal; la misa solemne, de impecable gusto en la ejecución; la oración sagrada, sobre un fondo histórico de la época medioeval, presentaba los hermosos rasgos de la vida de nuestra Santa, mostrando con su influencia social la acción de la mujer en las principales etapas de la historia.

En el Ofertorio una hermosa plegaria, de armonía insuperable, buena ejecución y de un gran sentimiento artístico, elevaba insensiblemente el espíritu a las alturas supraterranales.

Por la tarde, en la explanada destinada al Tiro nacional se celebró la tradicional "RIFA", organizada este año por la Sociedad "Constancia" y de la que fué el alma el fernandino, D. Daniel Kinson. Los premios expuestos por la Sociedad Constancia fueron, un carnero, una bolsa de sorpresa y un cojín: a la hora presente no se han presentado los poseedores de los números a los que corresponden los dos primeros, siendo agraciado con el cojín el Sr. Gabás.

El resultado del concurso del tiro fué el siguiente: "Primer concurso, premio 1º E, Machado, a quien se adjudicó un reloj de oro regalo de la Cámara Agrícola: 2º premio, Sr. Asturgó, un portamonedas de plata; 3º Sr. Olivares Marín, unos gemelos de oro.

A continuación bajo el nombre de **Consolación**, hubo otro concurso, en el que obtuvieron premio: 1º Sr. Molecey, un estuche de dibujo, regalo del Sr. Asturgó; 2º Sr. Juliá, un dije de oro; 3º Sr. Mayer, una navajita de oro y 4º Sr. Naufol, unos gemelos de oro.

La copa de Sta. Isabel, no se corrió este año, por ser el armamento muy mediano y requerirse el que se dispute la copa en mejores condiciones.

El San Carlos.— Efectuado el pro-rrateo para el embarque de cacao en el vapor San Carlos, que zarpó el 15 de los corrientes, ha correspondido un 80 por ciento del total declarado, habiéndose llevado para la Península 732462 kilos de cacao. Además se embarcaron: 791 kilos de café; 1022 kilos de copra y 2028 de aceite de palma.

Salida Oficial.— Se ha fijado oficialmente la salida, así de Barcelona como de Sta. Isabel, de los vapores correos de la Compañía para el 15 de cada mes.

Una Gira.— El 18 de los corrientes, la actual Directiva de la Cámara Agrícola para agradecer al Excmo. Sr. Gobernador General el champang con que S. E. obsequió al removerse el personal de la Junta de la Cámara, a la Directiva entrante y saliente, organizó una sencilla gira a Bonyoma en obsequio del Excmo. Sr. Gobernador General. Acudieron, además de S. Excia., la nueva Directiva y varios otros elementos afectos a la citada Entidad agrícola. Como la

gira se ordenaba también al cambio de impresiones agrícolas, en amistosa conversación trataronse puntos tan interesantes como el de las plagas del campo y la enfermedad del sueño: sobre ambos temas, se nos ha dicho, se harán al comenzar el nuevo año estudios serios y prácticos.

Nosotros no somos de los que de plano negamos la existencia en la Colonia de ambas endemias, pero sí podemos afirmar, que las enfermedades de nuestras fincas serían menos y más atendidas, si se procurase más la limpieza en ellas, y se las suministrasen abonos convenientes: una finca que no es convenientemente atendida estará enferma o efermiza.

Una cosa parecida podemos decir de la llamada enfermedad del sueño o su similar la encefalitis letárgica: procúrese alimentar bien al bracero, désele el conveniente descanso diario y sobre todo semanal del Domingo y días festivos, eviten las pertinaces mojaduras y tengan una habitación que sea digna de un hombre, que hombre es el bracero y entonces los tendremos más robustos y sanos con provecho de nuestras plantaciones. La humanidad y el egoísmo, cuando no la Religión, exigen un trato esmerado para el bracero de nuestras fincas.

Ruias

AVISO

SOCIEDAD BENEFICA "LA CONSTANCIA"

No habiéndose presentado a pesar del tiempo transcurrido los poseedores de los núms. 483 y 704 agraciados en la rifa celebrada en 19 del actual por esta Sociedad, con un carnero y una cesta respectivamente, se hace público para que llegando a conocimiento de los interesados puedan retirar sus premios.

Nota. Esta Sociedad ha entregado al E. S. Gobernador General, 125 ptas. por el 50 % de lo recaudado en los 1,000 billetes vendidos a 0,25 ptas. cada uno, para beneficencia.

Santa Isabel, 25-11-22=La Presidenta intª

Pasajeros llegados en el vapor correo "San Carlos."

Jorge Cravids, finquero; María Luisa Sabrai s/c; Teodoro Dallmeyer, comercio;

Antonia de Dallmeier s/c; Carmen Gascon de García s/c; Juan Rosas Sánchez, Félix Andres Masaisez, Amando Romeu, y Francisco Beresau, Apuntadores; Juan Lladó, comercio; Eusebio Cortes Arajau, id.; Agustín Lem, estudiante; Lorenzo Sala Sánchez mecánico; Tomás Pol, finquero; Juan Miguel Cueto, Perito Agrícola; Concepción Moreno de Buiza s/c; hija id. Buiza y Moreno s/c; Francisco Millet, comercio; Marcelino Cabañas, id.; José Mora Guerri, id.; José Bernal de la Morena, id.; Agustín Gutierrez, electricista; Enriqueta Moreno de id. s/c; Federico Negras, comisionado; Daniel Tamarejo, C. G. C.; Felipe Sánchez, comercio; Dionisio Sánchez, id; Francisco Moreno, soldado; Fernando Raba, comercio; Donato Aguerri, id; Irene Noda, s/c; Mornolu, y 105 más, braceros.

—SUMARIO—

- 1 — Vicariato Apostólico-De una Pastoral sobre el Juego.
 - 2 — Notas Religiosas-La Iglesia es infalible
 - 3 — La Nigua
 - 4 — Sobre la Raza Negra, Magia.
 - 5 — El H^o- Jaime Miquel y su obra.
 - 6 — Los Bubis - El Siba.
 - 7 — Historia Contemporánea
 - 8 — Noticias de la Colonia
- Grabados
- 9 — El H^o- Jaime Miquel — La Catedral de Sta Isabel, en 1907

BANAPA- Imprenta de los Misioneros

Cerámica "La primera de Fernando Poo". —ALFREDO ALCÁZAR—

Santa Isabel-Fernando Poo.

Fábrica en la Playa de la Carbonera al final del Camino de los Mangos.

SE FABRICAN.

Ladrillos: De todas clases y tamaños que por estar fabricados en su mayor cantidad de sílice son sumamente refractarios, por lo que resultan muy económicos para la construcción de secaderos para cacao.

Lozas para secaderos: De barro que por ser muy absorbentes hacen desaparecer del cacao la humedad instantaneamente y le da mejor color que con las pizarras, que por ser impermeables, detienen la humedad y hacen que muchas veces el cacao en vez de secarse se cueza.

Tiestos para semilleros: Como se emplean en las grandes plantaciones del extranjero. Una planta de semillero en tierra al arrancarla para trasplantarla se resiente la raíz y se nota que está mucho tiempo luchando para poder vivir. Al ser avivada en un tiesto, está la raíz encogida y al trasplantarla como que encuentra mayor campo para desarrollarse, hace que enseguida tome una fuerza mayor y en poco tiempo se obtiene una buena planta, que de otra manera necesita años para desarrollarse.

Tubos y canales para Conducción de aguas De: todos los diámetros.

Sifones y Aseadoras: para retretes en sustitución de los Waters.

Planchas de barro: Preparadas en sal para los hornos de Pan.

Tejas: Está comprobado que en países mucho más castigados que éste por fuertes vientos, tornados y terremotos las usan siendo mucho más higiénico y saludable por neutralizar con más facilidad los cambios de temperatura.

Se hacen trabajos artísticos de cerámica y todo lo concerniente al ramo de alfarería.

Se explica la forma de trasplantar las plantas de la maceta a la Finca sin necesidad de romper el tiesto, durando éste muchos años.

Se enseña la fórmula de emplear la tierra del país en sustitución de la tierra refractaria.